

PUBLICACION:

Nuevo Diario

FECHA: 29-5-68

Inaugurado el curso internacional del C. E. R. N.

Posiblemente un acelerador atómico será instalado en El Escorial

● Está casi terminado, pero pendiente de la elección de lugar

El curso de la Escuela Internacional del C. E. R. N. que acaba de inaugurarse en El Escorial tiene para España un interés excepcional. Es el momento adecuado para demostrar de una forma clara y que no deje lugar a dudas futuras nuestro firme propósito de seguir formando parte como socio activo de este organismo europeo.

Ahora bien. ¿Qué es el C. E. R. N., cuál es su misión y por qué la permanencia de España como socio activo de este organismo europeo se nos presenta con carácter de necesidad vital?

IMPORTANCIA DEL C. E. R. N.

Para dar una idea de la importancia de este organismo bastaría con decir que, hoy por hoy, es la única respuesta eficaz y positiva que Europa puede dar al desafío americano. Como decía recientemente el señor Otero Navascués, presidente de la Junta de Energía Nuclear, más que a un

no en todo lo relativo a la energía nuclear.

Por otra parte, ahora que tanto se habla de la famosa fuga de cerebros, hay que decir que la participación española en el C. E. R. N. ha sido la única fuerza capaz de atraer a nuestra Patria a hombres que habían tenido que ir a buscar fuera de nuestras fronteras los medios y conocimientos que aquí no podían encontrar. La permanencia de España en este organismo será la única manera de taponar la costosa huida de cerebros, al tiempo que nos permita ponernos a la altura de los demás países en este campo tan vital para los próximos años.

FUNDACION

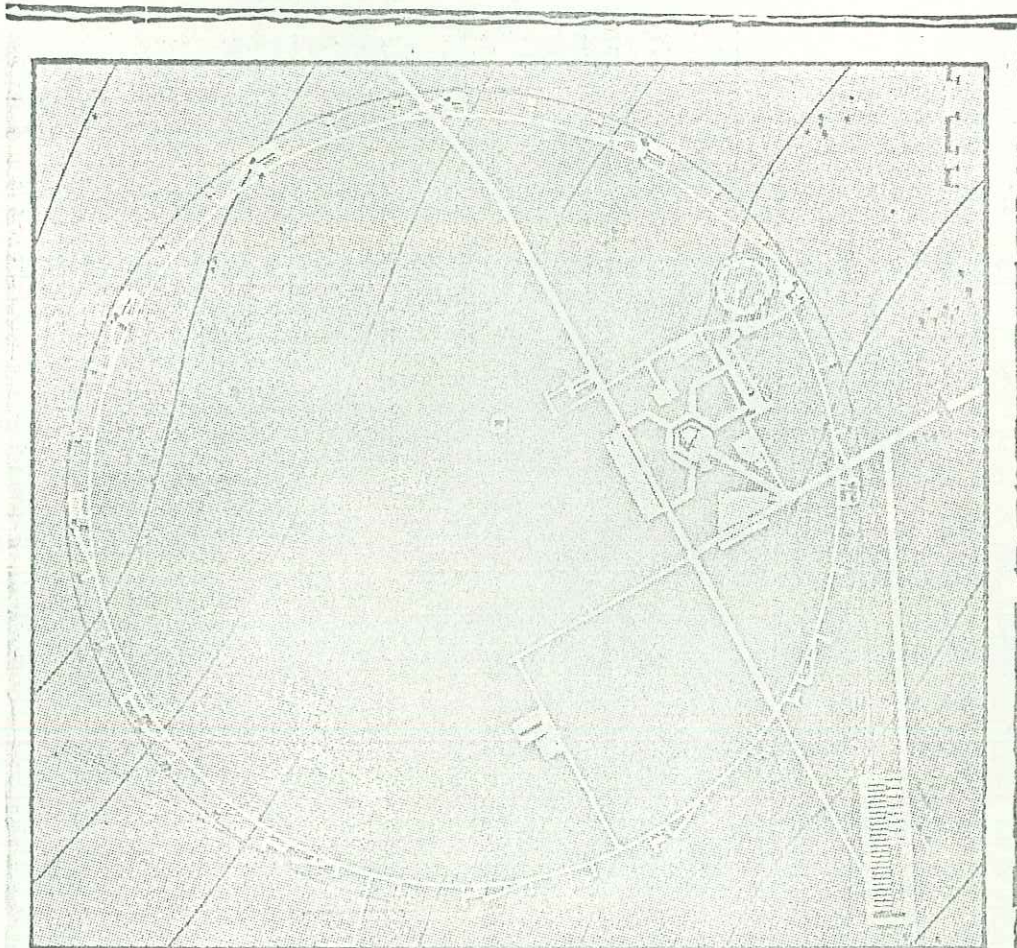
El C. E. R. N. nace en 1951, como respuesta a todos los Gobiernos europeos a una conferencia para tratar de la posibilidad de una unión en el campo de la entonces casi incipiente energía nuclear.

organismo capaz de aglutinar a los diversos países candidatos no se realiza hasta 1954.

Hasta principios de 1961, España no entró a formar parte del C. E. R. N. Desde entonces, y con la sola sustitución de Yugoslavia por Austria, los países que forman parte del organismo son: Bélgica, Dinamarca, Francia, Grecia, Italia, Noruega, Holanda, Alemania, Inglaterra, Suecia, Suiza, Austria y España.

ACELERADOR ATOMICO

Desde un principio se consideró indispensable la construcción de un laboratorio provisto de un sincrotrón de protones de una potencia de más de 10 GeV y de un ciclo-ciclotrón de unos 600 MeV. Entonces en 1955, se consideró la posibilidad a largo plazo de construir unos anillos de "stockage" a intersección, que permitirían las experiencias de colisión de haces de protones y la



Maqueta del acelerador de partículas, de una capacidad de 300 GeV, que va a ser el mayor del mundo y que posiblemente será emplazado cerca de El Escorial. Ocupará una superficie total de 20 kilómetros cuadrados. (Foto Europa Press.)

mundo y que constituirá un verdadero orgullo para los europeos, está ya casi terminado y sólo falta su instalación. Es muy probable que España sea el lugar elegido para ello, siendo su emplazamiento más probable precisamente un terreno situado muy cerca del Monasterio de El Escorial.

Aunque sólo fuera por una mera cuestión económica —dejando a parte las cuestiones de prestigio y de los beneficios que nos reportaría la posesión del acelerador— su instalación en España es una magnífica inversión. El costo total de la máquina es de 25.000 millones de pesetas, de los

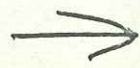
cuales no menos de un 40 por 100 serían gastados aquí.

GASTOS PARA ESPAÑA

España se unió a la organización varios años después de su fundación y goza de beneficios tales como la reducción de un 20 por 100 sobre lo que verdaderamente debiera pagar, contribuye a los gastos teóricamente en un 3,43 por 100. Y decimos teóricamente porque en la práctica este año pasado no ha cumplido aún con sus obligaciones.

En el caso concreto de España, a partir de 1966, se inició un serio esfuerzo

para que nuestra aportación a los trabajos de la comunidad fuese realmente activa. Hasta el momento, se ha creado una División de Física en la Junta de Energía Nuclear, dirigida por el profesor Sánchez del Río y otro grupo en el Instituto de Física Corpuscular de Valencia, bajo la dirección del profesor Catalá. Ya en el pasado Congreso Internacional, que tuvo lugar en Heidelberg, se presentaron los resultados de estas investigaciones. Asimismo, está prevista una importante participación por parte de la representación española en el próximo Congreso, a celebrar en Viena.



Habla el profesor Gregory, director general del C. E. R. N.

LA PARTICIPACION DE CADA PAIS DEPENDE DE SU GRADO DE DESARROLLO

Con motivo de la inauguración en El Escorial de un curso de la Escuela Internacional del C.E.R.N., ha estado brevemente en España el Director General de este organismo europeo, profesor Bernard Gregory.

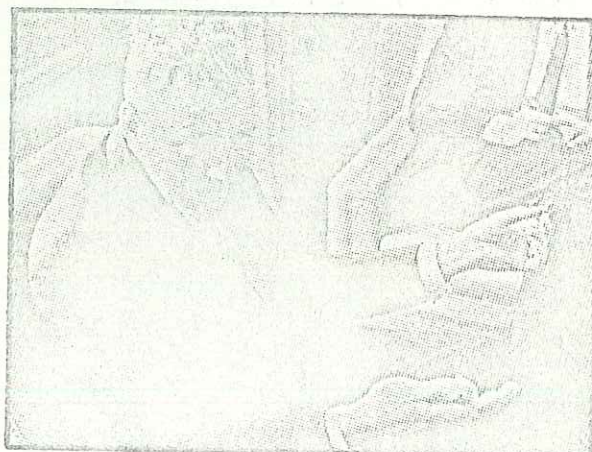
—¿Qué proporciona España al C. E. R. N. y qué le da a éste a España?

—España da al C.E.R.N. su colaboración, su presencia, ya que este organismo no puede vivir sin la colaboración de todos. En cuanto al C.E.R.N., él da a España la oportunidad de mantenerse al día en todo lo relativo a los últimos avances y experiencias en torno a la energía nuclear.

—¿Cuál sería su postura personal ante un país no demasiado potente, como podría ser el caso de España, que tratase de desligarse del C.E.R.N.?

—Creo que la retirada de un país, de cualquier país, es siempre muy grave. Hemos conseguido una auténtica asociación europea, en la cual cada nación representa un voto, sin tener en cuenta la proporción de su aportación monetaria. En mi opinión, toda retirada supone un fracaso y un principio de desintegración de la unidad que habíamos logrado.

—Al hablar de este organismo dedicado a investigaciones nucleares siempre se le cita como el único medio de responder al famoso "desafío americano".



Profesor Gregory, director general del C. E. R. N. (Foto Europa Press.)

¿En qué reside exactamente su poder?

—En primer lugar, en que tenemos unos objetivos bien definidos. En segundo lugar, porque no somos un laboratorio aislado al que acuden científicos de diversas nacionalidades para efectuar experiencias, sino que en realidad fundimos vida a más de cincuenta Universidades. Por otra parte, los resultados obtenidos pueden ser aprovechados por todos los socios simultáneamente. Cuando en un país se presenta la cuestión de mantener económicamente al C.E.R.N., en definitiva es como si se plantease la necesidad de mantener su Universidad. No es una investigación suplementaria, sino una investigación integrada.

—¿Cómo se da en la práctica la participación científica de cada país?

—Nosotros tratamos de que esa participación sea creada y determinada por cada país. Concretamente en España, hay dos grupos, uno en Madrid y otro en Valencia. Lo ideal es que se vayan formando otros grupos de investigación en Zaragoza, Sevilla, etcétera. Para que la participación española en la investigación común sea cada vez más amplia. Por lo tanto, en términos generales, puede decirse que la participación de cada país depende de él mismo y por lo tanto de su grado de desarrollo.

Javier Fernández de Castro
(Europa Press.)